

## IX

### OPINIONES Y ESTUDIOS

#### PUBLICADOS EN LA PRENSA SOBRE MÉXICO Y SU EXIBICIÓN

---

Sean cuales fueren el valor intrínseco y el aparente de una exhibición, malógranse en parte su interés y sus frutos si no se la explica y la comenta, llamando la atención del público sobre los productos ó las cuestiones cuya vulgarización tenga capital importancia para el país expositor.

Si hasta las naciones más ventajosamente conocidas no pueden prescindir de esta exigencia, la necesidad de satisfacerla es más imperiosa todavía para los pueblos jóvenes, ignorados ó insuficientemente conocidos.

Para despertar la atención pública y atraer á nuestro departamento visitantes deseosos de juzgar nuestros productos, era forzoso recurrir á una publicidad metódica y ordenada, sobre todo si no nos contentábamos con inspirar tan sólo un vago y momentáneo interés, y aspirábamos á promover el estudio de nuestras riquezas, para persuadir de la conveniencia de su explotación al capitalista y al hombre de empresa. Y como á este género de personas no basta nunca saber sencillamente que en tal ó cual región hay productos explotables; como solo los yacimientos de oro tienen el privilegio

#### OPINIONES Y ESTUDIOS PUBLICADOS EN LA PRENSA 181

de cegar al hombre y hacerle desdeñar las condiciones físicas, políticas y sociales de la comarca en que se encuentren, de ahí que la publicidad destinada á llamar á un país brazos y capitales, debe abarcar, por una parte la indicación y estudio de las riquezas explotables, y por otra una descripción completa del clima, de las instituciones, de las costumbres, de la situación económica y financiera del país correspondiente, tal como le creó la naturaleza y sus habitantes le modificaron.

Sólo con este requisito resulta fructuosa la exhibición de productos naturales ó industriales, y la publicidad, así comprendida y practicada, corona y completa la participación de países como el nuestro, que aún necesitan muchos capitales y muchos brazos, antes de alcanzar la grandeza y prosperidad á que están llamados.

Con tanto mayor motivo estábamos obligados los mexicanos á trabajar en ese terreno, cuanto que la transformación experimentada por nuestro país en menos de un cuarto de siglo, y que le hace accesible, ya que no á la inmigración del jornalero, sí á la del capital, nos ponía en condiciones muy favorables para hablar al público, no solamente con satisfacción de nuestro legítimo orgullo, sino con esperanza para el logro de altos fines económicos.

Las anteriores premisas trazaban por sí solas á esta Delegación el plan á que debía ajustarse. Mientras en nuestro Pabellón se exhibían nuestros productos en detalle, la publicidad debía dar, de preferencia, una idea general y completa de nuestro país, desde todos los

puntos de vista en que puede ser considerado, comparando su aciago pasado con su próspero presente, describiendo su clima, sus instituciones, sus usos y costumbres, explicando sus condiciones económicas y fiscales, y tratando de presentar un cuadro perfecto de lo que es hoy la nación y de lo que puede llegar á ser mañana en los diversos ramos de la humana actividad.

Durante la Exposición de París de 1889 se dejó sentir la misma necesidad, y para satisfacerla se publicaron la « Carta Comercial de México » dividida en dos fascículos y un librito titulado « Le Mexique », amen de varios artículos en la prensa diaria y en la ilustrada, comentando nuestra exhibición.

« La Carta Comercial » y el libro « Le Mexique » llenaron cumplidamente el objeto de dar á conocer las condiciones generales de nuestro país, si bien pecaron desgraciadamente de falta de amenidad, defecto inevitable, sin duda, en estudios serios y estadísticos; pero que contribuyó á que se generalizase y difundiese poco su contenido. Respecto á los artículos y ecos de la prensa periódica, útiles é instructivos ciertamente, resentíanse de la falta de un plan de conjunto, que les hubiera permitido dejar huella más honda en el espíritu público.

Traté de esquivar ambos escollos, y sin separarme de la base aceptada, creí oportuno publicar, como en 1889, un libro sobre México, pero más ameno, más al alcance de todo el mundo, y más á propósito, por su estilo y por su brillantez, para difundir las ideas que teníamos interés en vulgarizar, confiándolo á este efecto á la

experta pluma del Sr. Gotskowski, quien, sobre conocer á fondo nuestro país, está habituado al tono que más conviene dar en Francia á una obra de propaganda y vulgarización.

No quise que el libro fuera ni muy voluminoso, ni muy técnico, ni muy árido, aspirando ante todo á que lo leyera el mayor número posible de personas, pues lo destiné desde el principio á ser distribuido con cierta profusión. Salvo alguna inexactitud de detalle, creo que dicha obra llenó el objeto que me propuse, y en cuya consecución supo esforzarse meritoriamente el autor, siguiendo mis indicaciones.

En cuanto á la publicidad de la prensa periódica, era mi deseo que los artículos insertos en ella pusieran bien de manifiesto las fundamentales diferencias que separan al México de ayer del México de hoy, no sólo marcando detenidamente las etapas que el país ha recorrido, sino acentuando la demostración de las excelencias de su estado actual, la paz de que disfruta, las garantías que otorga á la vida y á la propiedad, las posibilidades de lucro que ofrece al capital emprendedor y al brazo laborioso, la prosperidad, sin ejemplo en el mundo y sin precedente en nuestra historia, de su Hacienda, las instituciones libres y tolerantes que le rigen, el desarrollo de sus vías de comunicación, las grandes obras públicas llevadas á buen fin, las notorias ventajas de su patrón monetario, las fuentes de fuerza económica con que cuenta, los pingües negocios á que se presta, la posición, siempre ventajosa, que llegan á crearse los capitales extranjeros entre nosotros, las

inversiones lucrativas que allí prosperan, y, como complemento, el progreso de las letras, las ciencias y las artes, el desenvolvimiento de la enseñanza y de la asistencia pública y la biografía de nuestros hombres más conspicuos y gobernantes más eminentes.

Pero aunque esos fueran mis deseos, no me era dado inmiscuirme en la redacción de los estudios que publicara la prensa, ni tampoco determinar el sentido que esta imprimiera á sus apreciaciones, favorables ó contrarias. Me limité, pues, á suministrar y á mandar que se suministrasen á todos los redactores que lo desearan, cuantos datos é informes solicitasen relativos á asuntos ó productos de México; y tuve que dejarles amplia libertad, lo mismo en la elección de temas, que en la manera de comentar nuestras cosas.

Por fortuna, la emulación que se despertó en la prensa periódica por dar cada uno de sus órganos los informes más completos respecto á los países expositores, promovió la publicación de numerosos artículos y ecos relativos á México, cuyo conjunto corresponde, en gran parte, al programa que yo hubiera querido se siguiese.

Esta libertad de acción, en que forzosamente tuve que dejar á la prensa, si en algo pudo dañar á la composición del programa de publicidad, que se resentía de cierta incoherencia, en cambio imprimía á sus apreciaciones un sello de espontánea imparcialidad, que aumentaba su precio.

No había peligro en proceder de esa suerte. Años hace que México no tiene enemigos en Europa, ni en

general en el mundo; lejos de eso, desde que pudo y supo consagrarse al trabajo pacífico y fecundo, ha llegado á inspirar universales sentimientos de interés y simpatía.

No siendo, pues, discutible la variedad ni la abundancia de sus productos, no sugiriendo á nadie recelos ni desconfianzas, dando, como da, ejemplo de cordura política, y apartado, por su posición y voluntad, de las divisiones que suelen poner frente á frente á otros pueblos, México podía y debía abandonarse confiado á los fallos de la prensa, con la seguridad de que esta le haría justicia.

Y así fué, en efecto. Los periódicos de París, muchos de los departamentos y no pocos de España, Italia, Norte-América, Inglaterra, Alemania y Bélgica, se ocuparon en la exposición de México, emitiendo lisongeras opiniones y consagrando calurosos elogios al país en general, y á los productos expuestos; ilustrando además nuestra exhibición aquellos cuya índole se prestaba á hacerlo.

El número de artículos, sueltos y ecos que la prensa dedicó á nuestro país y á nuestra Exposición fué de 722, que por intermedio de « El Argos de la Prensa » coleccionó esta Delegación. Los ecos y gacetillas contienen indicaciones y noticias someras sobre las fiestas y solemnidades en que México figuró, ó en breves frases llaman la atención sobre tal ó cual punto culminante de nuestra Exposición. Los artículos y sueltos, de los que hay coleccionados 234, describen más al pormenor nuestro Pabellón, enumerando, y por regla general en-

salzando, nuestros productos y tratando de dar idea de la bonancible situación del país, de su paz y prosperidad actuales, de los trabajos públicos acometidos por nuestro Gobierno, y, en suma, de todo cuanto incumbe á nuestro presente y á nuestro porvenir agrícola, comercial é industrial.

Entre ellos son dignos de llamar la atención cerca de cuarenta, concernientes á nuestra riqueza minera y agrícola, y á los esfuerzos, que el éxito ha coronado, de nuestra industria por alcanzar una situación próspera. Algunos de ellos estudian detenidamente nuestras ventajosas circunstancias financieras, y analizan las condiciones en que coloca á nuestro país su sistema monetario, que juzgan en general favorable para el desarrollo de nuestra industria y de nuestra exportación. Otros describen la variedad de nuestro clima, el aspecto pintoresco de nuestro país, los atractivos con que brinda al inmigrante, las empresas remuneratorias á que se presta, y los negocios lucrativos á que ofrece sólida base.

Como se ve, sin necesidad de influir sobre la prensa, y bajo la sola presión de los hechos, el programa que yo hubiera querido seguir, pero que no me era lícito iniciar, se realizó en gran parte, y la prensa, arrastrada por la evidencia de nuestra riqueza y de nuestros progresos, tributó espontáneo homenaje á los esfuerzos hechos por el Pueblo y el Gobierno mexicanos para concurrir dignamente á la Exposición, y reconoció las grandezas actuales del país y sus perspectivas de porvenir.

Deploro sinceramente no poder dar aquí idea más

completa de esos juicios y apreciaciones, pues necesaria mucho tiempo y mucho espacio, de que no dispongo, pero ya he dado órdenes para que se forme con todo lo publicado respecto á México un álbum que sintetice el juicio formulado por la prensa sobre nosotros. En él constará el fallo emitido por la opinión imparcial, inteligente y desinteresada sobre un país consagrado al trabajo, y regenerado por una paz prolongada y por los esfuerzos de una buena Administración.

No creeria completo este capítulo, dedicado á la publicidad, si no hiciera constar que el Gobierno envió numerosas publicaciones instructivas, tratando en ellas de dar á conocer el estado del país en diferentes ramos administrativos, económicos y científicos. Esta Delegación se esforzó en difundirlas, distribuyéndolas entre cuantas personas pudo, siendo muy sensible que algunos de aquellos trabajos no llegasen en tiempo oportuno, por cuya razón no habrán acaso producido todo el fruto apetecible.

Á continuación inserto la lista de las publicaciones recibidas y distribuidas por esta Delegación :

*Les États-Unis Mexicains*, por Rafael de Zayas Enriquez ;

*Los Estados-Unidos Mexicanos*, por Rafael de Zayas Enriquez ;

*Establecimientos de Instrucción*, por el Dr. Jesús Sanchez ;

*El Alumbrado Público en la Ciudad de México*, por Rafael R. Arizpe ;

*Estadística de las Aplicaciones de la Electricidad en la República Mexicana*, por Rafael R. Arizpe.

*La Procédure pénale au Mexique*, por Ricardo Rodríguez ;

*Description abrégée du Projet d'assèchement de la ville de Mexico* ;

*México*, por H. Lemcke ;

*Biografías de Mexicanos Ilustres*, por Francisco Sosa.

*Las Estatuas de la Reforma*, por el mismo ;

*Renseignements commerciaux sur les États-Unis Mexicains*, por Ricardo de María Campos ;

*Résumé du Projet de l'Hôpital général de Mexico* ;

*Établissements et Asiles de l'Assistance Publique de Mexico* ;

*Mitla*, Album descriptivo é ilustrado, por Leopoldo Batres.

## CONCLUSIÓN

---

Debo concluir el presente informe emitiendo mi parecer sobre los puntos más esenciales que abarca, y formulando mi juicio sobre las enseñanzas que de la Exposición se deducen.

El éxito que en ella hemos obtenido, muy lisonjero por cierto, según creo haber demostrado, habría podido ser todavía mucho mayor, si hubiésemos logrado vencer algunas dificultades, que á nadie era dado prever.

Era la primera la estrechez manifiesta del local que se nos destinó, si no exiguo en absoluto, á lo menos en relación con la masa del contingente. Un local más vasto, como el que primitivamente pedimos y nos prometieron, habría permitido espaciar más los productos, exponerlos en forma que permitiera apreciar todo su valor y dar al conjunto de nuestra exhibición forma más decorativa.

El exámen detenido á que me entregué de las innumerables instalaciones, en las galerías generales y en los pabellones extranjeros, me persuadió en absoluto de que más ventajas resultan exponiendo pocos productos en vasto espacio, que hacinando muchos en estrecho recinto. Téngase presente esta consideración para lo porvenir.

México que, á mi juicio, debe exhibir siempre en edificio propio, y no diseminar nunca sus productos en